

LA CAMBERA FEMINISTA

LA REVISTA DEL 8M DE PODEMOS CANTABRIA



MARZO DE 2021 • NÚMERO 4



LA PRIMAVERA FEMINISTA

POR LYDIA ALEGRÍA



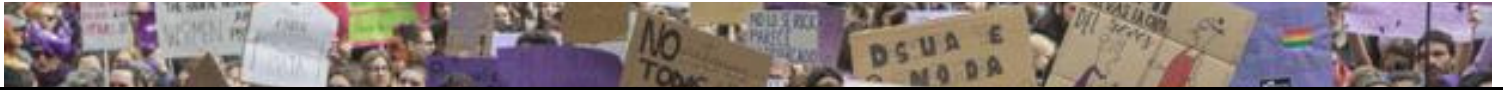
Ya estamos en el mes de marzo, el mes que visibilizamos y reconocemos el papel, nada agradecido, de las mujeres a la hora de sostener el mundo y la vida. El camino hasta aquí no ha sido nada fácil. Las mujeres vivieron un período de glaciación que parecía eterno, hasta que decidieron hace un siglo que se acabó el estar invisibilizadas, el no tener voz ni voto y el ser maltratadas en todos los sentidos por una instaurada sociedad patriarcal en el que las mujeres no éramos más que seres sin raciocinio, esclavas, seres de reproducción o, simplemente, carne de cañón ante las frustraciones varoniles.

La lucha de muchas mujeres valientes hizo que el hielo se fuera resquebrajando cada vez que avanzábamos en nuevos derechos y, con sacrificio y esfuerzo, veíamos como alcanzábamos el otoño. Nos seguían asesinando, maltratando, relegando a un segundo plano, pero empezamos a romper techos de cristal, a señalar los crímenes del machismo que nos tenían como principal objetivo, pero también a los hombres que no encajará perfectamente en esos parámetro que marcaba el patriarcado. En definitiva, empezamos a encontrar nuestra propia voz y a ver en el feminismo una brújula que nos señala el camino para llegar a esa ansiada primavera en la que las mujeres nos salvamos a nosotras mismas y ponemos las bases de una sociedad que viva en condiciones de igualdad. Una igualdad en la que la palabra miedo no exista; el miedo a vivir por el mero hecho de ser mujer, el miedo por el mero hecho de amar a quien ames o el miedo por el mero hecho de ser quien eres, independientemente de tu apariencia física.

No obstante, y aunque el camino andado es gratificante si echamos la vista atrás, no podemos bajar la guardia ni un segundo. Hemos estado viviendo un otoño más amable, donde parecía que todas las victorias iban calando en la sociedad. Creíamos que la primavera iba a asomar en cualquier momento, pero no ha sido así. En estos momentos, nos hemos topado de bruces con un invierno que amenaza con que volvamos a una glaciación. El avance de la ultraderecha o la pandemia global nos perjudica a nosotras como mujeres, pero también a toda la sociedad.

Por un lado, la pandemia ha creado una sobrecarga en los cuidados, donde el teletabaja tal y como está concebido no ha sido la solución, sobre todo en familias monoparentales. También está produciendo una crisis sin precedentes y solo hay que mirar a la crisis del 2008 para discernir que las mujeres fueron las mayores perjudicadas y como lo primero que atacó el PP fueron los servicios de atención a los mayores y dependientes, un sector de los cuidados que externalizaron y precarizaron.

Por otro lado, la pérdida de complejos de la ultraderecha en este país ha supuesto la vuelta de unos discursos y unas ideas que no solo empezaron a "pasar de moda" hace más de un siglo, si no que resultan un peligro para el avance de toda la sociedad. Para empezar, tratan de imponer las ideas de "ideología de género" con el objetivo de romper los amplios consensos que se han construido a base de concienciación y que ha hecho que todos los partidos, menos Vox claro, se unan en declaraciones institucionales en todos los ámbitos o, el otro día en el Congreso, todos los partidos, desde Unidas Podemos a PP aplaudieron evidenciando lo ajeno que es Vox a la vida de las mujeres. Otra de las ideas que intentan imponer recurrentemente es el término "guerra de sexos", es decir, intentan implementar el odio y la errónea idea de que el feminismo tiene como enemigo al hombre, cuando la realidad es que el feminismo busca que los hombres sean aliados para construir una sociedad en base a la igualdad que beneficia a todas las personas.



LA PRIMAVERA FEMINISTA

POR LYDIA ALEGRÍA



LE 8M les pone muy nerviosos. El del año pasado, cuando aún no se había declarado la pandemia global por la OMS, contraprogramaron un Congreso multitudinario en un espacio cerrado y tiempo después centraron su odio en el 8M insinuando que las mujeres eran las culpables. Este año pasa lo mismo, se intenta criminalizar la acciones del 8M, que en ningún caso ha convocado manifestaciones multitudinarias, sino más bien actos simbólicos, mientras otro tipo de manifestaciones, centros comerciales abarrotados o eventos deportivos hasta la bandera se han permitido sin que nadie de Vox pusiera el grito en el cielo. Las mujeres no somos las locas que ellos quieren pintar, somos las que sostenemos el mundo con los cuidados y, por ello, somos las que garantizamos las medidas de seguridad en actos simbólicos limitados porque nos cuidamos las unas a las otras.

Creo que, sin ningún tipo de duda, el feminismo ahora se encuentra ante un escollo, pero aún creo más que, como aquella frase, "podrán cortar las flores, pero no podrán detener la primavera". La primavera es el feminismo y, aunque ahora estemos atravesando un invierno de lo más crudo, las raíces son fuertes, el fruto está sembrado e inevitablemente maduraremos en una sociedad más justa e igualitaria. Todas las flores forman la primavera, el feminismo no se puede dividir para ser imparale y todas las mujeres tienen que defender los derechos de todas las personas, sea cual sea su identidad. En todo caso, le pese a quien le pese, la primavera feminista llegará.



ELLAS, LAS SIN NOMBRE

POR MERCÉDES GONZÁLEZ



El 14 de abril de 1931 se declaró, durante la II República, unos derechos específicos para las mujeres. Se inauguró el primer paso para la IGUALDAD en la sociedad, que hasta entonces despreciaba el papel femenino. Fue un periodo en el que alcanzaron su máxima cuota de igualdad en una sociedad machista por naturaleza. Todos los historiadores modernos señalan que la II República fue el máximo exponente de igualdad.

Las nuevas leyes republicanas fomentaron la incorporación de la mujer en un entorno social machista "por costumbre". Se admitió legalmente el divorcio por mutuo acuerdo (impensable hasta entonces, ya que el matrimonio para la mujer podía ser una cadena perpetua).

Se eliminaron privilegios que hasta ese momento pertenecían únicamente a los hombres. Se reguló el acceso de las mujeres a cargos públicos. Se logró el derecho de voto a las españolas, gracias a la lucha incansable de Clara Campoamor. Se reconoció el matrimonio civil, así como el derecho de las mujeres a tener la patria potestad de los hijos. Se suprimió el delito de adulterio aplicado sólo a la mujer, y un sinnúmero de cosas más, algunas de las cuales hoy vemos como normales, pero a nuestras antepasadas les costó sangre, sudor y lágrimas, y en algunos casos, la cárcel y la muerte.

La Guerra y la posterior dictadura cortaron las alas al ideal de igualdad que en ese momento debió parecer un espejismo. La labor social y política de la mujer durante la dictadura fue desterrada. Se prohibió el matrimonio civil y el divorcio. Se establecieron nuevamente las penas para el aborto y el adulterio, y la prostitución fue de nuevo legalizada. En resumen, volvimos al papel tradicional de la mujer: sumisa y sufridora.

Ellas fueron las grandes perdedoras.

Ellas fueron represaliadas, fusiladas, encarceladas, ignoradas, despreciadas y ocultadas. Se necesitaba hacerlas desaparecer. Eran el respaldo de "sus hombres" (maridos, hermanos, padres...). Eran soporte discreto de los mensajes clandestinos que entre los maquis constituían la única fuente de alimento y contacto con el resto de su gente.

Fueron mujeres castigadas por el franquismo, separadas de sus hijos, internadas en centros religiosos y psiquiátricos especializados en "limpiar" la huella republicana. A los hijos se les inculcaba, de manera severa e inhumana, la doctrina fascista y la severidad intransigente del catolicismo imperante.

Pagaban con su salud y su muerte el hecho de compartir la idea republicana de la igualdad de hombres y mujeres. ELLAS eran "seguidoras de las doctrinas desviadas". ELLAS tenían que ser reconducidas al camino "recto". Eran madres "rojas", "ignorantes", "infantiles", y había que "salvarlas". Rapadas, insultadas, recluidas, maltratadas, separadas de sus hijos e hijas; esa era su condena por aspirar a una vida mejor. Los trabajos forzados se convirtieron en un negocio para el Estado, "sacando esfuerzos y salud de las presas". Así lo comunicó Charo Arroyo en una charla relativa a la mujer en el franquismo. Lo denomina "trabajo esclavo".

El franquismo y la represión aplastó sin misericordia a las mujeres, las ignoradas, las analfabetas, ELLAS, las sin nombre. La historia no las ha dado el merecido lugar.



ELLAS, LAS SIN NOMBRE

POR MERCÉDES GONZÁLEZ



Es hora de restituir lo despreciado, que los nombres de ELLAS aparezcan junto a sus "hombres", que conozcamos sus tristes vidas, que se reconozcan sus méritos y sufrimientos.

Sin ELLAS, la Memoria Histórica y Democrática no tiene sentido. Sin ese reconocimiento no existirá verdadera Igualdad.

Retrocedimos en derechos después de la II República, y como dice la célebre frase, "quien no conoce su historia está condenado a repetirla". Por ellas, por todas nosotras, por nuestras abuelas, madres, hijas, nietas. Como dijo Julia Conesa, una de las Trece Rosas, "que sus nombres no se borren en la historia".



EL 8M TAMBIÉN ES CUESTIÓN DE CLASE

POR CRISTINA GANDARILLAS



El Día de la Mujer, tradicionalmente denominado como Día Internacional de la Mujer Trabajadora, nos recuerda, una vez más, la necesidad de disminuir la brecha salarial y tomar medidas para lograr una completa equidad.

A finales del siglo XIX, tras la revolución industrial las mujeres éramos explotadas y ninguna ley nos protegía. No teníamos derecho a voto, ni a manejar nuestras propias cuentas. Tras años de lucha sindical, protestas y movilizaciones creamos los primeros sindicatos y los primeros derechos laborales fueron surgiendo. Lamentablemente con muchas pérdidas de vidas humanas, de mujeres admirables.

Este año, se ha puesto de manifiesto que las mujeres somos mayoritariamente las que hemos asumido los cuidados, reduciendo como consecuencia nuestras jornadas laborales y salarios. Soportamos tasas más altas de precariedad y temporalidad, además de bajas remuneraciones.

Cantabria se sitúa entre las regiones con más brecha salarial 22.56%. Según los últimos datos de Eurostat correspondientes a 2020 este año, las mujeres españolas hemos trabajado gratis 51 días. Conclusión: las mujeres trabajamos menos, por menos y con peores condiciones lo cual repercute en disminución de cotizaciones y en su pensión futura.

La ocupación de las mujeres, se concentra en un número más reducido de sectores y ocupaciones que, en general, están peor pagados y menos valorados. Este hecho se ve acentuado por tradiciones y estereotipos que determinan, entre otras, la elección de la educación, la valoración social y económica de las profesiones y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Las mujeres acceden en menor medida que los hombres a los puestos de alta responsabilidad y dirección.

Cuando hablamos de empleo doméstico y personal de limpieza el dato se dispara, el 98,02% de las personas ocupadas en empleo doméstico son mujeres. El 85,84% de las personas ocupadas como otro personal de limpieza son mujeres. En cuanto a tasas de paro, en todos los rangos de edad, la tasa de paro de las mujeres supera a la de los hombres.

Desde el Gobierno de España estamos preparando el Real Decreto de Igualdad Retributiva, que identificará la discriminación salarial a través de un registro de información, una evaluación y un plan para corregir las desigualdades. Un sistema que respete el principio de igual retribución para puestos de trabajo de igual valor. La educación en igualdad, reparto de cuidados y permisos igualitarios contribuirá en gran medida a que se equipare, y por ello seguiremos trabajando de manera incansable.

Además, con el Plan Corresponsables del Ministerio de Igualdad, nace una nueva política pública destinada a iniciar el camino que consolide el cuidado como un derecho en España, favoreciendo que el Estado se corresponsabilice de los cuidados de forma decidida, apoyando el derecho a la conciliación de las familias que viene recogido en nuestra Ley de Igualdad.



EL 8M TAMBIÉN ES CUESTIÓN DE CLASE

POR CRISTINA GANDARILLAS



El Plan Corresponsables se va a centrar en uno de los ámbitos en los que apenas existe desarrollo de servicios y prestaciones, como es el del cuidado de niñas, niños y jóvenes hasta 14 años, lo cual favorece directamente a las madres trabajadoras.

Se realizará creación de bolsas de cuidado en domicilio o en lugares públicos convenientemente habilitados, con garantías de dignidad laboral para las personas que entren a formar parte de las mismas. Y se dignificará el trabajo de cuidados mediante la certificación de la experiencia informal, facilitando el tránsito hacia el mercado formal. En resumidas cuentas, se fomentará el empleo.

Nunca hasta el momento se había promovido una política de igualdad de estas características, que abordase frontalmente el derecho a la conciliación de las familias, ofreciendo una respuesta pública a las necesidades de cuidado que histórica e injustamente se descargan en las mujeres, con graves consecuencias para la igualdad real y efectiva.

Este 8M será distinto, pero no nos callarán, nos queda mucho que luchar y seguiremos dando batalla.



LAS INVISIBLES DE LA CULTURA

POR ELSA DE MIGUEL



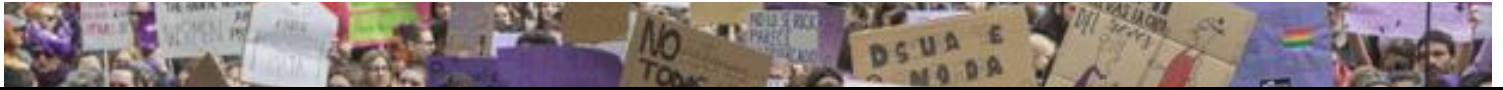
El pensar que la lucha feminista es un logro de las últimas décadas, una eclosión propia de tiempos modernos y una meta alcanzada con llantos, manifestaciones, retrocesos, denuncias, querellas...nos hace olvidar que en el mundo de la Cultura han existido grandes nombres de ELLAS, las desconocidas en sus épocas y en sus ámbitos y solo a posteriori se ha reconocido la inmensa labor, la valía personal y el prestigio de su trabajo. Desde el panorama literario del Realismo español, un personaje como Emilia Pardo Bazán tuvo que soportar la humillación de ser rechazada en la Real Academia Española por ser mujer. Fue el escritor José María Pereda quien se opuso tajantemente a que el mundo femenino penetrara en un ambiente tan exclusivo y varonil, y el mismo desplante ocurrió a Concepción Arenal. Mujeres que solo podían jugar a ser reconocidas en sus ámbitos familiares y locales, nada más.

Consultando nombres de investigadoras, científicas, artistas, poetas o escritoras, el resultado es demoledor: siempre ellos han obstaculizado, impedido, ocultado o ignorado la inmensa labor de sus compañeras o colegas de profesión: Darwin, Pasteur, Maxwell, Bohr, Rutherford, H. Carter... Sólo en la efeméride feminista los medios se ocupan de las mujeres olvidadas, es muy simbólico de esta situación caótica y retrógrada.

Hoy nos recuerdan que junto Watson y Crick, estudiados en los Institutos, también Rosalind Franklin participó del descubrimiento de la doble hélice del ADN. ¿Suena ese nombre de mujer? Nombres de hombres, muchos nombres de hombres, pero en este siglo XXI esto no es válido, y mucho menos en la era de las reivindicaciones, de la igualdad, del mérito igualitario, de la consideración como colegas y no como subalternas. Grandes profesionales que sirven como ejemplo para la reivindicación de un 8 de Marzo diferente, único y exclusivo por las condiciones en las que nos encontramos.

Y para muestra un botón: Aurora Martín Nájera y Montserrat Cabré. Montserrat Cabré es Doctora en Historia Medieval y Profesora Titular de Historia de la Ciencia en la Universidad de Cantabria, donde actualmente dirige el Área de Igualdad, Conciliación y Responsabilidad Social, y uno de los ámbitos de investigación que viene desarrollando desde hace años es el de la historia del pensamiento de las mujeres, especialmente las que intervinieron activamente en la polémica de los sexos durante las primeras fases de la querrela de las mujeres. ¿Se ha escuchado en los medios alguna referencia a esta mujer que con tanto esfuerzo consiguió abrir camino en un ámbito tan masculino?

Otro ejemplo es Aurora Martín Nájera, coordinadora general del Museo de la Evolución Humana. Ha trabajado de forma ininterrumpida en los yacimientos de la Sierra de Atapuerca, formando parte del Equipo de Investigación de Atapuerca desde 1980. Desde 1978, y de forma continua participó anualmente en las campañas de excavación que se desarrollaron en estos yacimientos, formando parte del Equipo de Investigación de Atapuerca bajo la dirección de Emiliano Aguirre primero y de Carbonell, Arsuaga y Bermúdez de Castro después. Estos son conocidos meritoriamente en todo el mundo, pero, Amparo, en 1994 en la Gran Dolina, encontró 3 dientes humanos que fueron asignados a una nueva especie Homo Antecesor que vivió en la Sierra de Atapuerca hace más de 800.000 años. ¿Alguien tiene referencias de esta arqueóloga?



LAS INVISIBLES DE LA CULTURA

POR ELSA DE MIGUEL



María Moreno, mujer de Antonio López, dejó espacio para su marido siendo ella una artista excepcional. Lo mismo ocurrió con Françoise Guillot, pareja de Picasso, o Margaret Keane, usurpada por su marido hasta que se descubrió su talento en un juicio. Gerda Taro, fotógrafa, firmaba bajo seudónimo junto a su marido Robert Capa y aún a día de hoy no se sabe de cuál de los dos eran las fotos.

Ángeles Santos Toroella pintó en 1929, con 18 años, "Un mundo", hoy en el Centro de Arte Doña Sofía. Alabada por García Lorca, Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, relegó su labor pictórica para mantener a su familia cuando fue abandonada por su marido.

Como decía Virginia Woolf, "anónimo" era muchas veces una mujer.

Seguiremos defendiendo reivindicaciones, esta lucha continua, y también los nombres de ellas, se lo merecen por haber sido relegadas y olvidadas, lo necesitamos todas. No necesitamos techos de cristal, lo que si necesitamos es un suelo sólido que soporte la igualdad y la equiparación.

Somos duras, perseverantes, insistentes, luchadoras, soñadoras y defensoras de una igualdad que nos ha sido recortada desde hace siglos. Lo hacemos por nosotras, por nuestras abuelas, por nuestras madres y por nuestras hijas. No hay recompensa sin lucha.



LA MUJER EN LA POLÍTICA

POR ANA HAYA



A pesar de ser España uno de los primeros países europeos en aprobar el voto femenino, no es hasta la II República (1931-1939) cuando se aprueba el Decreto por el que las mujeres mayores de 23 años son elegibles para las Cortes Constituyentes, sólo 3 mujeres: Margarita Nelken, Clara Campoamor y Victoria Kent, se convierten en las primeras diputadas en la historia de España.

En 1936 tenemos la primera mujer ministra, Federica Montseny, que también lo fue a nivel europeo. Todos los avances que impulsó el Estado para dar acceso a la mujer en política fueron devastados y suprimidos durante la dictadura Franquista (1939-1975).

Durante esta dictadura fascista, el modelo de mujer pasó a ser dependiente, del padre, marido, hijo se prohíben las aulas mixtas, se deroga el divorcio, el matrimonio civil y desapareció el derecho al sufragio. Es también, mencionable, las pérdidas de derechos y libertades individuales, las penas por adulterio o por abandono de hogar llegan a ser motivo de castigo para la mujer.

La ley para la reforma política ley - 1977, fue la ley española que permitió la eliminación de estructuras de la dictadura franquista, seguidamente en 1977 se celebraron las primeras elecciones generales a las Cortes desde la Segunda República; el resultado nos deja una representación de la mujer de 5,14% del total del Congreso y el 2,88% del Senado. La representación en la política local, por la mujer, llegó a ser el 0,71% en alcaldías y el 1,3% concejalías.

Paulatinamente gracias al esfuerzo de las asociaciones y partidos políticos la presencia de la mujer fue pasando de muy bajas representaciones hasta alcanzar la paridad en el año 2004 con José Luis Rodríguez Zapatero.

Hoy en día con el primer gobierno de coalición de izquierdas P.S.O.E - U.P se consigue en el consejo de ministros nuevamente la paridad.

La presencia de la mujer en poder local es discreta, aunque las cifras se han multiplicado en las últimas décadas, gracias a la entrada en vigor de la ley 3/2007, para la igualdad efectiva de hombres y mujeres en el ámbito de la política. Aún así, las leyes ni las cuotas orgánicas como medidas de discriminación positiva están siendo suficientes, es necesario el abordaje de medidas para reducir unas cifras que distan mucho de la igualdad deseada. Las alcaldías en España presentan la mayor brecha de género en los consistorios.

Los retos para la mujer en los que hay que trabajar desde el Congreso y el Senado durante el siglo XXI son destacables, la erradicación de la violencia de género, el techo de cristal y la brecha salarial.



ECOLOGÍA ES UN NOMBRE DE MUJER

POR PABLO GÓMEZ



La naturaleza tiene nombre de mujer, en todas las épocas, en todas las culturas, la naturaleza es una madre a la que se admira y se venera, aunque no siempre se cuida y respeta. Cibele para los griegos; Epona para los celtas; Magna Mater para los romanos; Ñupe Mapu, pachamama... La misma diosa madre en distintos tiempos y en distintos sitios. Si la naturaleza tiene nombre de mujer, la ecología no podía ser menos, aunque a primera vista parezca lo contrario viendo la aparente supremacía masculina.

Cuando pensamos en referentes de la ecología a la mayoría de los españoles nos viene a la mente el gran Félix Rodríguez de la Fuente. Podemos hacer la prueba y tirar de memoria, seguramente después de Félix a todos nos vengan a la cabeza uno o dos nombres de ecologistas más. Pero me juego un café a que ese par de nombres, son nombres de machos ibéricos.

Si después de esta prueba nos pica la curiosidad y nos da por buscar más ecologistas en la hemeroteca probablemente llegaremos a 1972 cuando la ONU en Estocolmo decidió que a la tierra hay que cuidarla. Entonces, como después en Kioto y más tarde en París, veremos en la foto del evento un completo muestrario de pantalones y corbatas en el que las faldas son una rara avis.

Pero por suerte para todos, más allá de esas cumbres y esas fotos existe una legión de nombres de mujer que dedican su vida a luchar por algo tan sencillo como una tierra donde poder vivir y un aire que poder respirar. Hijas de la madre tierra con las que la humanidad al completo tiene una deuda eterna. Desde Rachel Carson, la madre del ecologismo a Greta Thunberg, el último icono verde. Son legión las mujeres que pelean por nuestra pachamama, muy pocas pasaran a la historia, pero todas ellas han puesto, ponen y pondrán un granito de arena para que este planeta continúe siendo habitable.

Algunas como Lois Gibbs pasaron a la historia por defender algo tan aparentemente sencillo como un barrio sin tóxicos que mataran a sus hijos. Otras como Jane Goodall han dedicado su vida a comprender la naturaleza. Muchas plantaron árboles, pero solo Wangari Maathai llegó hasta el Nobel por hacerlo. Por desgracia son también muchas las que sufren una nueva forma de violencia, como la violencia ambiental que llevo a la muerte a Berta Cáceres.

Miles de mujeres con una conexión especial con la tierra y cuya lucha nunca ha sido fácil. Hoy Gretas como ayer Rachels se enfrentan a la estupidez negacionista y los grandes intereses económicos, pero además también tienen que vencer a la burda misoginia y por muy triste que parezca, a veces esa es su lucha más difícil. Los mismos insultos que Carson recibía, hoy los recibe Thunberg. Por una razón sencilla, la ciencia avanza a distinto ritmo que la estupidez humana. Y yo, simple mortal, a la espera de un futuro donde su lucha no sea necesaria, clavo mi rodilla en el suelo y agacho mi cabeza ante ellas, hijas de la Magna Mater, guerreras por la madre tierra.



LAS MUJERES, LA BASE DE LA EDUCACIÓN

POR PABLO GÓNZÁLEZ



Tradicionalmente las mujeres se han hecho cargo de la educación en el sentido más amplio del término. Ligadas a las tareas de cuidados y crianza de los niños y niñas han sido las mujeres las principales protagonistas de la educación. Esto no quiere decir que a las mujeres se les pueda responsabilizar de los comportamientos y las estructuras sociales que han dominado y aún dominan a lo largo del tiempo, ni mucho menos; esto último tiene que ver con otros factores que indican las fuertes desigualdades que todavía existen en nuestra sociedad.

Pero si lo que queremos es poner el foco en el papel de la mujer en el sistema educativo de Cantabria, podemos acudir a los datos para hacernos una idea de la situación actual y de los últimos años. Según datos de la Universidad de Cantabria, la tasa de rendimiento académico es superior en las mujeres mientras que la tasa de abandono es inferior en la mayoría de grados. Llama poderosamente la atención el número de matrículas en los grados de ciencias, donde el número de mujeres es considerablemente inferior al de hombres, mientras que es al contrario en las facultades de ciencias de la salud. Aquí encontramos una brecha importante que incide directamente en el futuro profesional de unos y otras y que es necesario corregir. Es muy seguro que estemos perdiendo grandes talentos en las ramas de ingeniería que ofrece nuestra universidad pública.

En cuanto a la enseñanza no obligatoria (Bachillerato y Ciclos Formativos de grado medio y superior), según datos del ICANE, la matrícula en el primero es superior en las mujeres y muy similar entre ambos sexos en los ciclos de grado superior y al contrario en los de grado medio. La primera idea que nos puede venir a la cabeza es que el bachillerato da acceso a estudios universitarios, que es un objetivo de muchas mujeres. Al igual que los CGS que además otorgan una mayor cualificación profesional mientras que los CGM están más masculinizados, aunque son una buena opción de empleabilidad entre nuestra juventud. Por poner un ejemplo, el ciclo de peluquería de grado medio tiene una matrícula mayoritariamente femenina, mientras que el de Informática es mayoritariamente masculino. Nuevamente nos encontramos la misma brecha que en los grados universitarios en niveles educativos inferiores.

Por último, la profesión docente en todos los niveles, pero sobre todo en los más bajos (educación infantil, primaria y secundaria) está en manos de una mayoría de mujeres, lo que está en coherencia con las tituladas universitarias y superiores y en las salidas profesionales que tienen las mujeres.

En definitiva, a la vista de los datos, uno de los mayores retos a los que se enfrenta la educación en Cantabria y nuestra sociedad es la de corregir esta enorme brecha que se ha señalado anteriormente para que nuestras niñas y jóvenes tengan la oportunidad de desarrollar todas sus capacidades y talento.